

Geografía y territorios del deseo. Posibilidades espacio-temporales para pensar la condición humana

Leobardo Armando Ceja Bravo ⁽¹⁾

Resumen: La condición humana se ve atravesada por diversas coordenadas espacio-temporales que condicionan toda vivencia. La vivencia espacial a través del encuadre y su posible análisis semiótico pueden mostrar la manera en la que el territorio se torna testigo del acontecer humano, en el que el conflicto, la tragedia y la cultura se tornan presencia a través de las posibilidades narrativas del séptimo arte. El presente trabajo busca mostrar a través del análisis semiótico de un filme las implicaciones humanas y el sentido que comporta la identidad, la noción de territorio y las implicaciones geográficas a través del efecto que produce el fenómeno de la migración.

Al otro lado, película mexicana dirigida por Gustavo Loza (2004), está integrada por tres historias en cuya trama se logra identificar con claridad la realidad geográfica de donde proceden sus personajes, así como las implicaciones políticas imperantes. Aspectos como la migración, la esperanza y la propia condición humana en conflicto contribuyen a la reflexión sobre la cultura, la identidad y sus anclajes espacio-temporales a partir de la dimensión geográfica y territorial.

Reflexionar sobre estos conceptos y buscar articularlos a partir de la trama cinematográfica permite una aproximación a la compleja realidad imperante a partir de las propias narrativas con las que el lenguaje cinematográfico cuenta, acercando al espectador a múltiples realidades, las cuales se yuxtaponen dotando de fuerza y sentido a los conceptos puestos a revisión en esta oportunidad. Este ejercicio permitirá reflexionar sobre la importancia que el propio concepto de diseñar comporta, puesto sus implicaciones se muestran en su dimensión ontológica. Se expresan de igual forma en diversos ámbitos de la creación. En todos los casos, su efecto siempre será el mismo, a saber, la forma en la que se entiende el mundo circundante, así como la manera en la que nos relacionamos. En este trabajo se presenta un ejemplo de las posibilidades en que las representaciones y su trascendencia pueden expresar la condición humana con claridad pudiendo ser a través de lo que el séptimo arte puede mostrar.

Palabras clave: Análisis - Semiótica - Interacción - Interpretación - Vivencia espacial - Cultura - Identidad - Conflicto - Territorio - Condición humana

[Resúmenes en inglés y portugués en las páginas 88-89]

⁽¹⁾ **Leobardo Armando Ceja Bravo** es Doctor en Desarrollo y Docencia del Diseño por parte de la Universidad Madero en Puebla, México. Actualmente es miembro del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores (SNII) Nivel I. Pertenece a la Red de Investigadores en Diseño, Universidad de Palermo, Argentina (2021-2025); miembro del Laboratorio de Investigación de la Comunicación (LINC), espacio de trabajo multidisciplinario que integra docentes de Arte y Producción Cinematográfica, Ciencias de la Comunicación y Diseño Gráfico, y al Padrón de Investigadoras e Investigadores de Michoacán (2023-2026). Es profesor de asignatura en la Escuela Nacional de Estudios Superiores ENES-Morelia. Ha participado como evaluador y dictaminador en eventos académicos y de investigación. Cuenta con cinco libros, artículos y capítulos de libros. Cuenta con experiencia como conferencista y ponente a nivel nacional e internacional en diseño, pensamiento complejo y semiótica. *Espacios Facilitadores y Experiencias en contextos humanos* es la línea de investigación que ha trabajado desde el 2016, cuyo objetivo es indagar sobre las distintas formas de interacción de las personas con lo configurado, considerando las acciones, actitudes, emociones y vivencias humanas, buscando con ello contribuir con el buen vivir.

1. Introducción

No son los cuerpos buscando formas nuevas,
sino las formas buscando cuerpos nuevos.
Las formas existen y se manifiestan donde haya escucha.
Maro Perilli (2008, p. 18).

Si las palabras tienen la potencia de hacer tangible el mundo material y, por tanto, dar sentido a lo que nos rodea, el diseño estará condicionado por el lenguaje, es decir, el sentido del diseño estará dado por la cualidad del lenguaje, a saber, sobre lo diseñado, principalmente los ambientes y espacios (Goldaggarb, 2001) estarán condicionados por el significado atribuido a través del lenguaje, evidenciando diversas transferencias de significado. En este contexto, una primera aproximación al tema central estará dado por la orientación que ofrece Clarice Lispector (1920-1977) a través de la escritura, particularmente la epistolar, como un proceso de reconocimiento de la propia constitución; la idea del reconocimiento de lo propio como una geografía personal, ello sucede gracias al concepto de *éxtimo*, el cual a todas luces es un aporte altamente significativo. En ese sentido, Gonzalo Aguilar (2017), en el prólogo del libro *En estado de viaje*, hace un énfasis importante sobre dicho concepto, al decir que: “En el contexto en el que la utiliza Clarice, puede interpretarse como la relación de lo más íntimo con el otro, como la revelación de la animalidad y de lo impersonal de cada ser” (Aguilar, 2017: 16).

En este sentido, la implicación que se presenta da cuenta de un nivel de complejidad importante, en cuya profundidad brinda un sustento teórico reflexivo subyacente. Por ello, textos como *En estado de viaje* (Lispector, 2017) o *Correo femenino* (Lispector, 2008), constituyen

un mapa personal a través del cual se podrá estar indagando sobre lo íntimo, lo personal, lo cotidiano, todo ello influenciado por la espacialidad diseñada, misma que contextualiza el acontecer humano en lo cotidiano, pero también es posible rebelar la evocación de un *sentipensar* (Fals, 2002; Fals, 2009; Escobar, 2014, 2016b) como una forma personal en la que se conecta la razón y la emoción, como una dimensión del *éxtimo* de Lispector, y si así fuera, establecer la existencia de un vínculo circundado por la inmediatez de lo habitual, misma que nos enfrenta y confronta, para ello, el aspecto material de objetos diseñados en tanto “artefactos culturales” (Cole, 1999) pueden contribuir en el entendimiento, vivencia y experimentación de la realidad circundante.

El ejercicio enunciativo que se propone en este trabajo, bajo el seguimiento de algunas afirmaciones realizadas por Lispector a través de parte de la obra que a juicio particular supone su lado más íntimo, con lo que conlleva una implicación sinecdótica, a saber, la experiencia personal como un acontecer humano. Las partes por el todo están enunciadas y al mismo tiempo convocan la espacialidad, al artefacto y lo configurado. Como tal, dicho ejercicio constructivo brinda la posibilidad de reflexionar, mostrando y ocultando el acontecimiento personal, y es justamente en ese punto en el que los mundos particulares se pueden entrecruzar, enmarcados en el ejercicio personal reflexivo en el que se evidencian “los mecanismo narrativos y estéticos por los que se textualiza dicha información” (Guerra, 2016: 17).

En medio del ejercicio de *sentipensar*, conectando así lo más íntimo y personal con el efecto socializador que conforma la palabra. Reconociendo de esta forma la importancia y potencia que tiene el lenguaje, dado en su propia enunciación. Así mismo, ello se puede mostrar/ocultar discursivamente (Foucault, 2020), *sentipensamiento* con los cuales se identifican o asocian objetos, acciones, conductas, interacciones y diversos intercambios humanos, influenciados por el efecto de la espacialidad, que en ocasiones se transforma en territorio y en otras más la semiósfera (Lotman, 1996) que lo circunda, pero que en cuya manifestación es posible dar cuenta del *Dasein* (Heidegger, 2018), un ser-en-el-mundo.

Por otro lado, pero no muy separado del efecto del lenguaje, se encuentra el mundo de lo artificial, el mundo de lo configurado, de lo diseñado, y de la misma forma produce un juego de enunciación cargado de experiencia. Diseñar el acontecimiento es un intento de generar y organizar la interacción social, para ello el contexto espacial será determinante. Este efecto de interaccionar de alguna forma y bajo alguna intención, dotando de sentido la interacción, sólo podrá darse en un espacio, ya sea a través de la literatura o a través de los objetos. La literatura en lo general y la escritura epistolar, en lo particular, al igual que el diseño, deben entenderse a nivel ontológico, porque “...cada objeto, herramienta, servicio o incluso, narrativa en los que está involucrado, crea formas particulares de ser, saber y hacer” (Escobar, 2016a:12).

Todo lo anterior carecerá de sentido si no se cuenta con el lenguaje, el cual es capaz de hacer presente lo que es, en cuanto tal, y para que estos fines se manifiesten en el presente texto, se considera el mapa y el territorio de Clarice Lispector como ejercicio *sentipensante* y de *extimicidad*. Por lo que el entrecruce de saberes puede contribuir a una reflexión y aproximación sobre el acontecer humano a partir de otras búsquedas y conexiones distintas a las predominantes, y con ello, propiciar la emergencia de visiones otras, dadas entre la literatura y el diseño, por ejemplo. Porque como bien lo señala Daniel Innerarity “El arte

es experiencia, es decir, camino de acceso hacia la realidad” (Innerarity, 2011: 55) por lo tanto, habrá que recorrer los caminos propuestos por la escritora y los diseñadores para entramar un poco más la realidad que nos circunda.

Mediante este texto se busca poner al descubierto un tipo particular de ejercicio manifiesto, apoyándonos en la flexibilidad que otorgan “los juegos del lenguaje y formas de vida” (Wittgenstein, 1988) ya que son éstas las que dotan de vida y sentido, tanto al lenguaje como a los objetos de diseño implicados en cada caso, siendo al mismo tiempo un catalizador del comportamiento social contextualizado.

Por último, bastaría con destacar nuevamente que a través de la escritura de Clarice Lispector se da muestra y testimonio del impacto e influencia del ambiente y espacio configurado, a saber, diseñado, marcando el énfasis y relevancia puesto que nos orienta ha resignificar nuestra “condición humana” (Arendt, 2017).

La emoción y el sentimiento que produce un espacio y los elementos que lo conforman deben pasar por un proceso por demás complejo para lograr manifestarse, y más aún, expresarse. En ese sentido, los estudios demuestran la inquebrantable voluntad por entender lo que le acontece a las personas al entrar en contacto con un espacio configurado. Esta búsqueda, también revelará la maravillosa y compleja construcción interna que nos gobierna y que logra interpretar lo que sucede a nuestro alrededor.

El diseñador de espacios, ambientes y entornos, por tanto, tiene en sus manos la capacidad de producir y dotar de sentido, vivencias y emociones a las personas. Por lo que habitar el espacio es algo más que ser receptores del mismo.

Uno de los mejores ejemplos que nos pueden ayudar a dimensionar la forma en la que se interrelaciona esta idea de lo configurado a través las diversas acciones de diseño es el cine. El séptimo arte logra conjuntar la más amplia y variada cantidad de saberes, mostrando la condición humana a través de la yuxtaposición de los lenguajes que la integran, de ahí nos resulte pertinente pensar en *la vivencia espacial a través del encuadre*.

Llegados a este punto, las posibilidades que nos presenta aproximarse al concepto de espacio, ambientes, entornos y sus interacciones está dada en diversas formas, alcances y posibilidades que se expresan a través del diseño, los espacios configurados, las artes y las representaciones, modos y maneras en que las personas interactúan y quedan de manifiesto, por lo que no existe mejor muestra que a través del cine.

Ya lo expresó Walter Benjamin al afirmar que “...el cine, por un lado, nos permite conocer mejor las necesidades que rigen nuestra existencia y, por otro, nos abre un campo de acción inmenso e insospechado” (Benjamin, 2018: 46-47).

Este efecto de reconocimiento y acción personal abarca todas dimensiones de lo humano. Este reconocimiento de lo humano se torna en espacio y se transforma en presencia en la medida en que la historia se muestra.

El espacio se hace presencia en la medida en que la historia se muestra. Conformer el filme requiere la imbricación de múltiples lenguajes. La conjunción y yuxtaposición de saberes, prácticas y experiencias adquieren forma; son presencia, se tornan en sentido, su significado se nos muestra en secuencias. La imagen y el sonido es análoga al acontecimiento personal. La condición humana se expresa, se manifiesta y se ve representada a través de múltiples manifestaciones; el arte da cuenta de ello. Múltiples expresiones artísticas se nos muestran para sustentar esta afirmación. Las imágenes en movimiento, con su complejidad y posibi-

lidades expresan más que la representación de lo que se muestra, son sentido, significación que convoca la atención y la reflexión de las personas.

Prestar un poco de atención a la narrativa que se muestra a través de las proyecciones cinematográficas, constituye una oportunidad para alejarnos un poco del tedio y sinsentido de la vida cotidiana; haciendo de la condición humana un hecho extraordinario por la capacidad de representación que el séptimo arte nos permite reflejar a través del espacio que se nos muestra en los encuadres. A continuación presentamos una aproximación a la vivencia espacial a través del encuadre, por medio de un de ejemplo.

2. Al otro lado

...el agua es también *un tipo de destino*,
ya no solamente un vano destino de las imágenes huidizas,
el vano destino de un sueño que no se consume,
sino un destino esencial que sin cesar transforma
la sustancia del ser.
Gastón Bachelard (2003: 14-15).

Tres historias que corren en forma paralela, en las cuales nos van mostrando el desarrollo lineal del mismo fenómeno migratorio. Cuenta con la peculiaridad de que las historias, que en esencia son las mismas, son mostradas desde el punto de vista de los que se quedan. Pero principalmente de los múltiples conflictos que generan en los más pequeños, los hijos, en los niños. Aunque dentro de la trama existe un halo de resignación, el cual busca ser transmitido por los adultos. Mujeres que, con un profundo dolor expresado en la resignación que conlleva la ausencia, de los primeros días o los posteriores, mismos que pueden traducirse a años o hasta la construcción de una esperanza que se sabe no se logrará concretar nunca.

El fenómeno de migración que se nos presenta en estas tres historias representa para los niños, además de sus conflictos, cargados de contradicciones, el ritual de maduración, el cual se presenta a través de la experiencia del dolor que implica toda vivencia, pero también todo entendimiento. Las razones nunca son suficientes para dimensionar los actos.

Son estos mismos acontecimientos dolorosos, confusos y poco entendibles, los que nos servirán para generar una serie de cuestionamientos de nuestra realidad.

El entorno de Prisciliano, Ángel y Fátima, se ve trastocado. Modificado en su estructura más profunda. Cada uno de ellos se encuentra en un punto distinto de maduración de este conflicto, lo cual hace aún más enriquecedora la experiencia que implica dimensionar esta problemática en cada uno de ellos.

El síntoma que padece el primero no lo posee el segundo porque supone la etapa siguiente; y el conflicto del segundo se asume madurado por el tercero. Así, podemos encontrar el significado y sentido de sus actos como una cadena de signos que nos ayudan a ir explicando el comportamiento, así como las intenciones de los otros.

Un listado de preguntas puede ser susceptible de irles encontrando respuesta en la medida que se desarrollan las experiencias de cada uno de nuestros protagonistas. Preguntas como ¿qué representa la familia?, ¿qué papel desempeña la amistad?, ¿cuáles son las razones que obligan a sus padres a emigrar?, ¿qué los motiva a marcharse?, ¿por qué llegan a concebirlo como un abandono?, ¿cómo poder explicar este hecho, para así poder sobrellevarlo? Y ¿por qué no se resignan a la espera?, ¿cuál es el papel del entorno en el cual se encuentran?, ¿cuál es el papel de la religión o de la espiritualidad como búsqueda de protección o explicación de los hechos?

Es a través de estas preguntas que podremos interpretar las múltiples motivaciones, así como las relaciones que se entretujan en cada una de estas historias. Podremos entender cuál es el momento en que cada uno de estos niños atraviesa y el proceso de maduración que poseen respecto a este conflicto. Pero también es la posibilidad de entender la importancia que posee el entorno para que cada uno de ellos realice su propio proceso de entendimiento y de maduración.

Porque en la medida que la trama se desarrolla, cada uno de ellos va viviendo la experiencia-ritual del entendimiento, por tanto, de la muerte de la niñez y la llegada de su primera juventud. En la medida que cada uno ha continuado su camino doloroso de entendimiento, su ingenuidad infantil se ve coartada por el sufrimiento que implica esta vivencia y su continuo desenvolvimiento.

Explicar el conflicto migratorio nos obliga a que analicemos el contexto cultural en el cual se desarrolla cada uno de estos tres casos que se nos presentan, porque toda respuesta la podremos encontrar en función de este contexto. El aprendizaje surge a partir de las prácticas cotidianas. Es a través del establecimiento de roles dentro de la estructura social y familiar que se explicarán las razones más profundas que conllevan este reajuste estructural.

Toda decisión conlleva el reajuste de los roles sociales

Al presentarnos estas tres versiones distintas de cómo el fenómeno de la migración se vive a nivel mundial, nos aproximamos a entender algunas de las razones que pueden justificar el desplazamiento de los hombres y la manera en que este hecho repercute al interior de la familia.

La necesidad del trayecto sólo es posible realizarlo si es que se ha descubierto las implicaciones que ello conlleva. Por tal razón, la importancia de querer iniciar el trayecto recae en la necesidad de entender de los días subsecuentes el significado de la partida de algunos, así como la imposibilidad de movimiento de otros. Pero el entendimiento del trayecto nos ayudará a establecer cuál es el nuevo rol que implica la imposibilidad del trayecto.

En otras ocasiones, el intentar recorrer ese camino de búsqueda y encuentro nos será negado. Todo intento será solamente la imposibilidad de realizar ese trayecto, pero su enseñanza será aún más reveladora. Porque toda pérdida servirá de revelación. El intento infructuoso resulta doloroso, puesto que su valía radica en la posibilidad de develar la verdadera esencia de la ausencia.

Los fantasmas-ausencia-recuerdo del que se va como recuerdos, realizan su labor de transparencia. Lucidez y entendimiento conviven en la búsqueda de razones que den sentido al desplazamiento.

Los caminos andados nos indicarán el retorno de los pasos realizados, si es que corremos con un poco de suerte. Y en la convivencia cotidiana de los peligros del mundo logramos ubicarnos en el momento indicado, en el lugar indicado. Porque si todo desplazamiento ocurre ha de ser por la posibilidad del destino trazado en las manos. Todo secreto yace silencioso en la traza-destino de la palma.

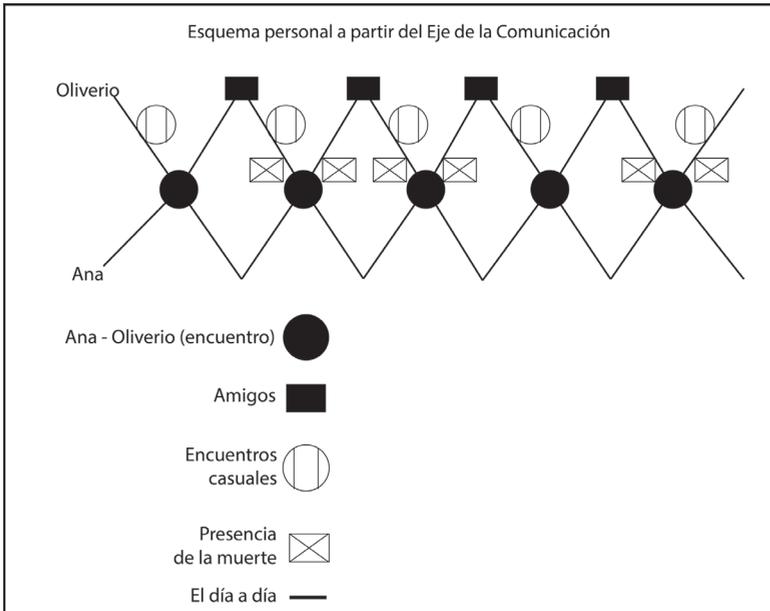
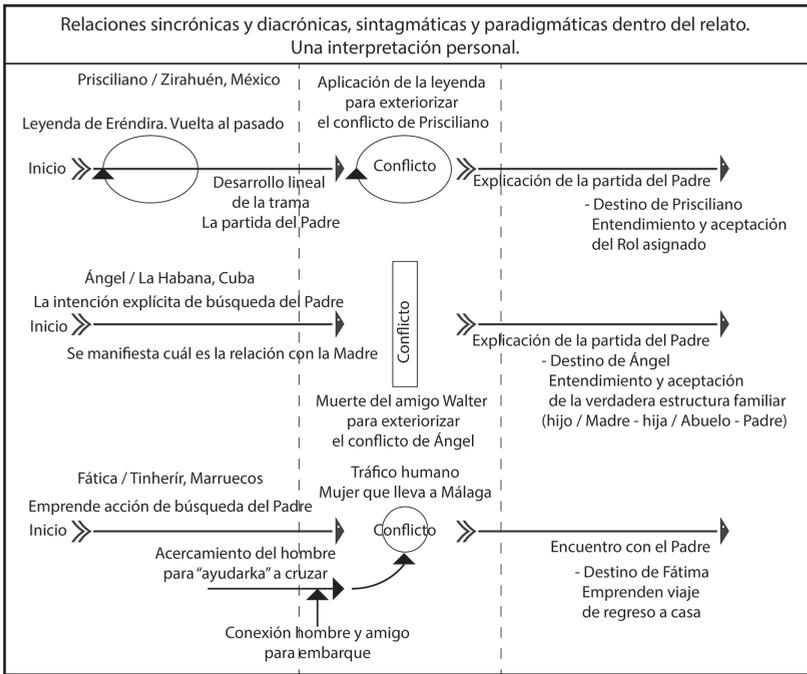
Lograr con éxito el cometido no es sino todo un proceso de maduración que en los casos que se nos presentan es distinto. De ahí su posibilidad de acción o ejecución.

Deberíamos tener claro que aunque se tenga la intención de la búsqueda del lugar donde se encuentra nuestro sujeto, éste no será necesariamente el objetivo final. Deberíamos entender que lo que cada uno obtendrá será el trazo recorrido de acuerdo con la circunstancia en la cual se encuentra. Por lo que, no es el encuentro físico con el objeto sino la carga simbólica y de representación que en cada caso se presenta, en función del momento de maduración del fenómeno de la migración se encuentra cada quien.

Paradigmático, es el término dicotómico que opuesto a sintagmático, define el conjunto de relaciones existentes entre el sistema/proceso desde la perspectiva semiótica.

El eje sintagmático/paradigmático, introducido por Hjelmslev a partir de la retranscripción de las dicotomías saussureanas, designa el eje de las disyunciones lógicas (o...o), mientras que el eje sintagmático designa a las conjunciones lógicas de tipo (y... y).

En el primer caso, las disyunciones son llamadas “correlaciones”, y en el segundo caso las conjunciones son llamadas “relaciones” (Albano, Levit, y Rosenberg, 2005: 75-76, 176-177) (*Ver Esquemas 1 y 2*).



Esquemas 1 y 2. En donde la diacronía debemos entenderla como un término dicotómico introducido por Saussure, que junto a la sincronía, constituyen dos formas posibles de acercamiento y abordaje de los fenómenos lingüísticos. Para Greimas, la diacronía podría ser interpretada como el conjunto de variaciones, dispersiones y transformaciones reconocibles entre dos lenguas, dos sistemas, o dos estados de lengua en un momento dado, y consideraras como lugar de inscripción y manifestación de dichas manifestaciones.

Prisciliano | Zirahuén. México

Entre todas las peculiaridades que puede poseer la experiencia humana. La que de forma particular devela el texto de Prisciliano es la construcción de la experiencia en función de las enseñanzas del padre. En un universo de conocimiento eminentemente masculino, la razón del padre se transforma en las obligaciones y el deseo manifiesto de imitar del hijo. Lo que observamos es la transmisión del universo de lo masculino a través de la experiencia cotidiana. El día a día en el pueblo de Zirahuén se ve condimentado por la reafirmación de las acciones a través del mito.

Para Roland Barthes (2002: 55.): “...el mito constituye un sistema de comunicación, un mensaje. Esto indica que el mito no podría ser un objeto, un concepto o una idea; se trata de un modo de significación, de una forma”.

De ahí que el padre tome como elemento de explicación narrativo la leyenda de “Eréndira”, porque es a través de este discurso que hace patente la existencia de un pasado que va más allá de la propia familia. Se manifiesta ante todo en una forma de ser de la comunidad. Transmite conceptos como el respeto por su entorno, porque en ello deviene la posibilidad de aprendizaje y reafirmación de los orígenes.

Dentro de este contexto de relación padre-hijo, la madre pasa a segundo término. El lazo estrecho entre ellos queda marcado por los lapsos de diálogo y enseñanza bajo la sombra del árbol. Así mismo el contacto que establece el padre como signo de protección y de confianza se ve roto una vez que éste parte (*Ver Figuras 1 y 2*).



1



2

Figura 1. Serie de fotogramas. El juego como aprendizaje. El regaño como forma de control. Explicación-aprendizaje. **Figura 2.** Serie de fotogramas. Reafirmación de la identidad. La espiritualidad como símbolo. La partida del padre a través de los mitos y leyendas de protección y guía del camino.

El significado que le ofrece la partida del padre va más allá de la experiencia de lograr entender el concepto de viaje. El encontrar la ubicación geográfica de “el otro lado”, tiene que ver más con el conocimiento de la propia geografía. Prisciliano, a través del recorrido de ese entorno patriarcal existente en la comunidad, descubrirá el verdadero rol que le ha sido asignado.

Ante el sentido de abandono que vive Prisciliano, al momento de realizar su proceso de significación, saldrá a relucir el peso e importancia de lo que representa ese universo masculino en el cual está fincada la estructura de su comunidad. El propio Barthes afirma que: “La mitología sólo puede tener fundamento histórico, pues el mito es un habla elegida por la historia: no surge de la ‘naturaleza’ de las cosas” (2002: 199).

Por ello es que al encontrarse en la cantina, las anécdotas de los comensales giran en torno a las peripecias que han tenido que sortear, mismas que estará padeciendo el padre. Pero a la vez, toda esta información constituye una enseñanza en sí misma para Prisciliano. En estas anécdotas, además ha visto develado su futuro, porque es parte del ritual de maduración de los varones la partida hacia “el otro lado” (Ver Figura 3).



Figura 3. Serie de fotogramas. Aprendizaje simbolizado a través de la convivencia de entornos masculinos.

El simbolismo que posee el sombrero, como rasgo característico del varón, deja de lado su aspecto utilitario o decorativo. Ahora pasa a formar parte de los objetos distinguibles de masculinidad. Porque, desde el momento en que le corresponde el rol a Prisciliano de “el hombre de la casa”, se ha hecho acreedor del “sombrero”. Símbolo de autoridad. Ya que: “Cada objeto del mundo puede pasar de una existencia cerrada, muda, a un estado oral, abierto a la apropiación de la sociedad, pues ninguna ley, natural o no, impide hablar de las cosas” (Barthes, 2002: 200) (Ver Figura 4).



Figura 4. Serie de fotogramas. En esta secuencia podemos observar como es que el signo sombrero tiene una significación distinta para cada uno. Representación de masculinidad. Portador de valores o ausencia de los mismos. Adquisición de madurez en su uso.

Es a través de la fe y de las consecuencias que conllevan sus actos lo que provoca que Prisciliano acepte la realidad. La realidad como producto de reafirmación de su identidad. Identidad como destino. Porque:

“...el agua es también un tipo de destino, ya no solamente en vano destino de las imágenes huidizas, el vano destino de un sueño que no se consuma, sino un destino esencial que sin cesar transforma la sustancia del ser” (Bachelard, 2003: 14-15).

De esta forma es que podemos explicar la metáfora que se nos presenta del intento de búsqueda que desemboca en ahogo. La salvación proferida por Eréndira logra que la tradición ejercida a través del tiempo se perpetúe a la siguiente generación. Porque con el pasar de los años se replicará la conducta adquirida producto de la experiencia (*Ver Figura 5*).



Figura 5. Serie de fotogramas. Secuencia donde el mito y las tradiciones se conjugan otorgando un sentido transformador y revelador.

Por tanto, podemos decir que Prisciliano entendió que el río a través de sus aguas “...es realmente el elemento transitorio” (Bachelard, 2003: 15).

Por medio del cual ha realizado su rito de iniciación a la juventud, porque era necesario “ahogar” su niñez para poder dar paso a la encomienda que le ha sido asignada. Ahora sí el simbólicamente está preparado para fungir como “el hombre de la casa”.

Ángel | La Habana. Cuba

En un distinto nivel se nos presenta la presencia del mito, transformado en la ausencia del padre. Porque toda memoria es nube, oscuridad, posibilidad, presencia sonora. Cuando pronunciamos un nombre que puede simbolizar la promesa del retorno no hacemos más que configurar una serie de posibilidades que se nos presentan ante esa presencia.

La influencia del entorno nos servirá de detonante para no dejar más camino que la revelación de toda verdad. Verdad construida a través de la palabra o de la ausencia de la misma (Ver Figura 6).



Figura 6. Serie de fotogramas. Distintas formas en las que la influencia e interacción con el entorno nos determina.

Para Greimas, el mito consta de tres componentes estructurales. Los retoma del propio Lévi-Strauss. De esta influencia establece que: "...toda descripción del mito debe tener en cuenta [...] tres elementos fundamentales que son: 1) el armazón, 2) el código; 3) el mensaje" (Greimas, 1991: 40).

Por ello, supondríamos que el padre de Ángel una mañana se embarcó para salir de la isla. Así Ángel está condenado a replicar la forma de salida, en busca de su encuentro. El propio Greimas (1991) plantea la existencia de un adyuvante, mismo que cumplirá sus acciones a cabalidad. Su cruel destino se transforma en el detonante que nos ayude a develar el verdadero origen.

En la medida que Ángel busca encontrarse con su padre, estará deseoso de poder reafirmarse como persona. Por su parte, el padre representa la posibilidad de establecer un origen. El origen que el contexto social le pone de manifiesto a través de la proliferación de conductas similares a las que asume la madre.

El silencio ejerce un feroz papel, contenedor del diálogo verbal, por lo que en el contexto es que se pueden encontrar las múltiples relaciones que se ejercen desde el exterior.

Las largas horas de ocio, la convivencia de los amigos del abuelo, que a la vez ejercen de jueces y portadores de secretos sin nunca llegar a develarlos. De ahí la importancia de la amistad y las consecuencias de ésta que se transforman en el detonante para primero lograr explicar la realidad personal a la que está sujeto nuestro personaje (*Ver Figura 7*).



Figura 7. Serie de fotogramas. Reafirmación de la identidad a través de las relaciones de amistad.

Es a través de la pérdida que se busca reorganizar el rol que hasta ese entonces poseía Ángel. Donde la explicación del entorno familiar puede encontrarse más allá de éste. En el segundo círculo de convivencia, mismo que se encuentra constituido por las siguientes esferas de la sociedad (*Ver Figura 8 y 9*).



8



9

Figura 8. Serie de fotogramas. Que expresan la pérdida. El secreto y el descubrimiento de la verdad. **Figura 9.** Serie de fotogramas. Secuencia de la pérdida del amigo, con ello, una serie de acontecimientos deseaban en la obtención de la verdad.

Un secreto solidario desemboca en la manifestación de toda imposibilidad de comunicación directa. Pero a la vez, funge como explicación a la necesidad imperante de respuestas. Todo hecho producto del pasado pasa a transformarse en lo que Barthes ha descrito como la palabra mítica, diciendo que: “La palabra mítica está constituida por una materia ya trabajada pensando en una comunicación apropiada” (Barthes, 2002: 200).

El entorno nos va determinando, nos aleja o nos atrae, nos congrega o nos disuelve. Es aglutinante o dispersor de las múltiples realidades con las cuales tenemos que convivir de forma cotidiana. Por eso es que Ángel se reconstruye primero en la ciudad, posteriormente en el seno familiar. Es a través de lo que observa que el cuestionamiento surge como necesidad de conocimiento. Es una forma de cuestionar las acciones cotidianas de la madre. Y en la medida que logre descifrarlas podrá develar la constitución del padre, que a la vez se verá transformándolo desde lo más profundo. Así, es como se podría reestructurar la percepción del entorno, misma que se ha gestado al día de hoy.

Fátima | Tinherir. Marruecos

Ella es fuerza y vitalidad, juventud y prestancia contenida en su naturalidad. Ella es: “Una gota de agua poderosa basta para crear un mundo y para disolver la noche. Para soñar el poder, basta una gota imaginaria en profundidad. El agua así dinamizada es un germen; otorga a la vida un ímpetu inagotable” (Bachelard, 2003: 20-21).

La protagonista de este texto nos muestra la complejidad del lenguaje y cómo es que éste influye en la posibilidad de establecer distintos tipos de lazos. Este análisis nos llevará a establecer que: "...entendemos por lenguaje, discurso, habla, etc., toda unidad o toda síntesis significativa, sea verbal o visual; para nosotros, una fotografía será un habla de la misma manera que un artículo periodístico" (Barthes, 2002: 200).

En las Figuras 10 y 11 se muestran distintos tipos de comunicación que subyacen en el texto:



10



11

Figura 10. Serie de fotogramas. Comunicación con otros. Comunicación Kinésica. Comunicación Proxémica elementos la ornamentación en las manos. **Figura 11.** Serie de fotogramas. Comunicación Paralenguaje. Comunicación Kinésica. Comunicación Proxémica, entonación través de la postura corporal.

En las acciones que asume la protagonista se muestra la sustancia de su ser. Representado en la dedicación de ejercer el bien a los demás. Porque entiende la importancia que representa el padre para su familia. Su madre es un signo motivador. Signo como motivación del desplazamiento, que junto con otros signos que encuentra en su ciudad determinarán el curso de sus actos (Ver Figura 12).



Figura 12. Secuencia que narra algunas de las distintas formas de comunicación que se establecen dentro del relato. El factor emotivo es crucial para lograr la eficacia del proceso de comunicación.

Tendríamos que recordar que todo proceso de comunicación es una convención, misma que se encuentra cargada de sentidos. El papel que ejerce el código dentro de todo este proceso es crucial para poder solventar con éxito cualquier proceso comunicativo. Para nuestra protagonista, gran parte del éxito en su empresa radica en su condición de niña. Pues con su edad es posible representar valores de acuerdo a su condición. Valores que de otra forma difícilmente podrían entablar relaciones tan solidarias como de las que ella fue gratificada.

Roger Ailes y Jon Kraushar (1993), afirman que:

La comunicación humana es increíblemente importante, pero la mayoría de nosotros la considera un don y pensamos que sabemos cómo hacerlo. Nos han dicho muchas veces que apenas usamos una pequeña parte de nuestro cerebro. También usamos sólo una mínima parte de nuestras habilidades de comunicación” (Ailes y Kraushar, 1993: 27).

En este sentido, la comunicación juega un papel preponderante. Nuestra protagonista logra descifrar el mundo y sus peligros, afrontando sus riesgos con la pureza del alma y con su experiencia adquirida. De hecho, podría decirse que es gracias a esa “ingenuidad”, a ese “ímpetu vital”, que hace que los conflictos, barreras y peligros, se disuelvan. Toda esta inexperiencia es suplida gracias a sus instintos de comunicación y supervivencia que su objetivo conlleva.

El interés que motiva a nuestra protagonista se inscribe dentro de un contexto de acción social, porque: “...siempre que uno o varios individuos se comporten respecto a una situación en la que están presentes otros seres humanos, y a la que atribuyen un significado subjetivo” (Giner, 1985: 46). Dicho transitar por espacios desconocido dota de gran valor la travesía que se asume.

Desenlace...

Lo que aquí se nos muestra a través de estos tres textos, que a la vez convergen en uno solo, es la premisa que nos ofrece el viaje y movilidad social, lo que conlleva a la transformación de la dinámica familiar, por tanto, la modificación de estructuras convencionalizadas pero, ante todo: es la presencia de una misma historia en forma de relato. Porque siempre se cuenta algo para hacer presente la continua forma de la memoria. Memoria que transpira la esencia de los hombres y su lejanía. Comunicación que se manifiesta a través de las palabras, los gestos, las acciones y todo cuanto representación simbólica y social nos pueda ofrecer. Porque:

“... el relato está presente en todos los tiempos, en todos los lugares, en todas las sociedades; el relato comienza con la historia misma de la humanidad; no hay ni ha habido jamás en parte alguna un pueblo sin relatos; todas las clases, todos los grupos humanos, tienen sus relatos y muy a menudo estos relatos son saboreados en común por hombres de cultura diversa e incluso opuesta” (Barthes, 1998: 7).

Es precisamente esta condición de “cuenta historias” como revelador de identidad, un rasgo universal. Razón de toda sociedad ha de ser la cimentación de la memoria, la perpetuidad de la misma convención social. Signos de identidad que se trasfieren con sus huellas y particularidades dentro del acontecer socializado. Porque en todo acto social establecido por los seres humanos subyace un relato susceptible de ser transmitido, por tanto, analizado. Significado.

Uno de los elementos comunes que nos presentan estas tres historias radica precisamente en su caracterización de sintagmas narrativos. En los tres casos es posible detectar:

1. los sintagmas de desempeño (pruebas);
2. los sintagmas contractuales (establecimientos y rupturas de contratos);
3. los sintagmas disfuncionales (partidas y retornos) (Greimas, 1991: 44).

Otro de los signos que podemos develar en el presente texto son los roles y el status que cada uno de los personajes mencionados líneas atrás desempeñan. Así, se nos muestran discursos como los siguientes:

1. “Eres muy niño para ir al otro lado con tu papá”.
2. “No tienes derecho a hablarme así”. Lo cual significa la imposibilidad de cuestionar las acciones realizadas por los adultos.
3. “Es muy pequeña, es una niña. Ese no era el trato. A la niña no” (*Ver Figura 13*).



Figura 13. Tres distintos momentos en los cuales se manifiesta el rol y status que cada uno de los personajes desempeña dentro del relato.

Las implicaciones que tiene la adquisición de ciertos roles las podremos describir con: “...conjunto coherente de actividades normativamente efectuadas por un sujeto” (Greimas, 1991: 53). Ello explica y en ciertos momentos valida o no el accionar de nuestros protagonistas.

Por su parte deberíamos entender que los efectos de sus acciones se ven trastocados en ámbitos existentes en terreno social. Esta forma de afrontar una problemática ha logrado advertirlos a los demás sobre su existencia, pero no es hasta que los otros lo entienden que es significativo, por tanto, revalorado. Es de esta forma que se establece una nueva configuración de los protagonistas. Su status de niños ha sido transformado.

Cada uno de los protagonistas, a través de sus acciones, adquiere un status distinto porque ha realizado “...un conjunto de derechos y honores que un individuo posee en el marco de su sociedad. [...] el status implica una expectativa recíproca de conducta entre dos o más personas. [...] designa lo que en lenguaje corriente llamamos prestigio, dignidad, categoría” (Greimas, 1991: 53).

Mediante sus actos se han ganado el derecho de ser valorados de forma distinta. Han logrado transformar la percepción que de ellos se tenían, digamos entonces: son distintos ante los ojos de los demás. Han demostrado que se es “algo” más de lo que se pensaba de ellos. Con ello, la adquisición de nuevos roles y un nuevo status ha sido establecido.

El presente análisis nos lleva a concluir que todas las historias, una vez socializadas, les van confiriendo a cada latitud un estatus de universal. Estas tres formas de implicación de una misma problemática no hace más que mostrarnos formas de comportamiento socializado, mismas que contienen un patrón similar de concepción, por tanto, de significación.

O como lo refiere el propio Greimas (1991: 44):

“...el relato puede ser soportado por el lenguaje articulado, oral o escrito, por la imagen fija o móvil, por el gesto y por la combinación ordenada de todas estas sustancias; está presente en el mito, la leyenda, la fábula, el cuento, la novela, la epopeya, la historia, la tragedia, el drama, la comedia, la pantomima, el cuadro pintado, el vitral, el cine, las tiras cómicas, las noticias policiales, la conversación”.

3. A manera de cierre. La vivencia espacial a través del encuadre

Darle a cada obra una forma firme, asignarle un lugar, superar el vacío, el miedo y el espanto capturándolos precisamente en esa superficie blanca son momentos que su obra comparte con el cine y que hacen que Hopper sea, desde el caballete, un gran narrador del lienzo junto a los grandes pintores del cine.
Win Wenders (2016: 52).

Las implicaciones del diseño en su dimensión ontológica se expresan de igual forma en diversos ámbitos de la creación. En todos los casos, su efecto siempre será el mismo, a saber, la forma en la que se entiende el mundo circundante, así como la manera en la que nos relacionamos. Pensar las implicaciones ontológicas vinculadas a la creación bien podría ampliar la reflexión sobre sus alcances. A continuación se presenta un ejemplo de las posibilidades en que las representaciones y su trascendencia pueden expresar la condición humana con claridad podrá ser a través de lo que el séptimo arte puede mostrar.

Juegos del lenguaje y formas de vida a través de lo configurado

El silencio de quien se recoge es un silencio metodológico
–literalmente, “de un camino”– que busca “ver” mejor.
Joseph María Esquirol (2015: 12).

En realidad no se sabe la forma, el modo y la manera en la que se podrá activar “algo”. Es simplemente una conexión, la transformación de un indicio a una conjetura. A partir de

este hecho se va construyendo la trama, se va mostrando poco a poco el hilo conductor que pone al descubierto el recorrido expresivo que se ha de seguir. El diseño, en tanto ejercicio de materialización y transformación de la realidad circundante, comparte algo más que las meras intenciones, es decir, “Nuestras intenciones y nuestros proyectos chocan a menudo con la resistencia que implica la realidad” (Esquirol, 2015: 10).

Las personas son las encargadas de vivenciar el sentido del espacio. En la medida en que la propia persona cobra conciencia sobre sus posibilidades de extensión en lugar, logra adquirir cierto sentido sobre la disposición de los objetos. Antropométricamente, el ser humano logra dotar de conciencia cuantitativa de sus propias dimensiones, al tiempo que ese conocimiento contribuye al desarrollo de una conciencia espacial. La propia ubicación del cuerpo ya es una forma de ocupar un espacio: las formas, modos y maneras en las que se mueve y direcciona contribuyen al ejercicio permanente de identificación del espacio. Las personas, en su movimiento, generan un mapa constitutivo del sitio, construyendo una memoria cuyo reconocimiento estará dado por dichos desplazamientos.

Esta idea de conciencia espacial, transformación del medio mediante el reconocimiento de la materia existente, Henri Bergson (2016) lo describe de una mejor forma, al afirmar

“...que nuestra inteligencia, en el sentido estrecho de la palabra, está destinada a asegurar la inserción perfecta de nuestro cuerpo en su medio, a representarse las relaciones de las cosas exteriores entre sí, en fin a pensar la materia” (Bergson, 2016: 7).

Consideramos un nivel de interacción narrativo, evidenciado por todo aquello que se pueda decir en relación con algo en particular, en ese sentido, habrá de entenderse la narración, no a partir de un sentido literario, aunque puede estar ligado a ello, sino por su carácter comunicativo, a saber, dado por la posibilidad de utilizar el lenguaje como recurso que logre hacer tangible lo que se presenta ante las personas y en cuya relación pueda ser verbalizado.

Todo espacio puede ser portador de una historia que contar, no solamente en un sentido histórico, sino también caracterizado por el tipo de interacción que se establezca entre el propio sitio y las personas, logrando así un entretreído de sentidos, los cuales serán mostrados y perpetuados en la medida en que dichas significaciones sean pronunciadas, aceptadas o cuestionadas por las propias personas. El proceso narrativo implicado en cada uno de los testimonios de los participantes puede dar cuenta de diversos niveles de reflexión, dados a partir del tipo de argumentos enunciados.

Un juego de relaciones se construye en la yuxtaposición e imbricación entre sentido e imagen. En el punto medio de este proceso configurador se encuentra la palabra. En este entre cruce se devela el misterio. Se confabula el mundo conocido y se transforma al mismo tiempo en una nueva posibilidad. Aproximarse a la realidad a través del lenguaje. Conformar el mundo en la praxis es una forma empírica de reconocimiento y aprendizaje. Aprender a transitar y vivir a través de los espacios es un hecho cultural, por tanto, es un hecho social.

La mediación a través de la cual se aproxima a la realidad constituye una fuente de saturación y reflexión sobre lo mucho que se ha hecho mal en este mundo. No es una justifica-

ción para contravenir a lo dispuesto con el que se asocia tanto la libertad como el devenir tecnológico. Pero la sobreproducción de oferta y la supuesta demanda que ello conlleva, no hace más que acrecentar el consumo y con ello la proliferación de formas, estilos y visiones relacionadas con el ser y el estar en este mundo. Lo que Heidegger (2018) llamó *Dasein*. Sin duda alguna, reflexionar sobre la forma en la que se está en el mundo, ha de sugerir una profunda reflexión personal sobre el sentido y relevancia de los propios actos, así como el efecto que ellos pueden tener sobre uno, pero sobre todo, en los demás: ello incluye absolutamente todo lo que nos rodea. La naturaleza de las cosas se encuentra junta. La experiencia posterior nos enseña que las cosas son separadas y en ese juego el espacio tiene mucho que ver. De hecho, el espacio conjuga su mística para lograr aproximarlos y darles sentido. Este ejercicio de aproximación ya fue ejecutado, fue gracias al pensamiento. El pensamiento se ha encargado de unir lo que estaba anteriormente dispuesto de otra forma. Solo con el pensamiento se logra establecer, de inicio, la relación entre los objetos, el espacio y su posterior interacción. Pero son las palabras las que producen sentido y es justo ahí, en donde todo lo demás logra ser.

Referencias bibliográficas

- Aguilar, G. (2017). "La intimidad lejana: escritos de viaje de Clarice Lispector". *En estado de viaje*, México: Ed. FCE.
- Albano, S., Levit, A., y Rosenberg, L. (2005). *Diccionario de Semiótica*, Buenos Aires: Ed. Quadrata.
- Ailes, R. y Kraushar, J. (1993). *Tú eres el mensaje*, Barcelona: Ed. Paidós.
- Arendt, H. (2017). *La condición humana*, México: Ed. Paidós.
- Bachelard, G. (2003). *El agua y los sueños*, México: Ed. FCE.
- Barthes, R. (2002). *Mitologías*, México: Ed. Siglo XXI.
- Barthes, R. (1991). "Introducción al análisis estructural del relato". En *Análisis estructural del relato*. Argentina: Ed. Tiempo contemporáneo.
- Bergson, H. (2016). *La evolución creadora*, Buenos Aires: Ed. Cactus.
- Benjamin, W. (2018). *La obra de arte en la época de su reproducción mecánica*, España: Ed. Casimiro libros.
- Cole, M. (1999). "Poner la cultura en el centro". En *Psicología cultural: Una disciplina del pasado y el futuro*, Madrid: Ed. Morata.
- Escobar, A. (2014). *Sentipensar con la tierra. Nuevas lecturas sobre el desarrollo, territorio y diferencia*, Medellín: Ed. UNAULA.
- Escobar, A. (2016a). *Autonomía y Diseño. La realización de lo comunal*, Colombia: Ed. Universidad del Cauca.
- Escobar, A. (2016b). "Sentipensar con la Tierra: Las luchas Territoriales y la Dimensión Ontológica de las Epistemologías del Sur". En *Revista de Antropología Iberoamericana*, volumen 11, número 1, enero-abril, 2016, pp. 11-32, Madrid: Ed. Antropólogos Iberoamericanos en Red.

- Esquirol, J. (2015). *La resistencia íntima. Ensayo de una filosofía de la proximidad*, Barcelona: Ed. Acantilado.
- Fals, O. (2002). *Resistencia en El San Jorge. Historia doble de la Costa 3*, Colombia: Ed. Universidad Nacional de Colombia, Banco de la República y El Áncora Editores.
- Fals, O. (2009). *Una sociología sentipensante para América Latina*, Buenos Aires: Ed. Siglo del Hombre Editores y CLACSO.
- Foucault, M. (2020). *El orden del discurso*, España: Ed. Austral.
- Guerra, H. (2016). *Narración, experiencia y sujeto. Estrategias textuales en siete autobiografías mexicanas*, México: Ed. Bonilla Artigas y UAM-Xochimilco.
- Giner, S. (1985). *Sociología*, España: Ed. Nexos.
- Goldaggarb, R. (2001). *Carreras para diseñadores. Guía de negocios para diseñadores gráficos*, España: Ed. Divine egg Diseño & Profesión.
- Greimas, Al. (1991). "Elementos para una teoría de la interpretación del relato mítico". En *Análisis estructural del relato*, México: Ed. La red de Jonás y Premia Editora.
- Heidegger, M. (2018). *El ser y el tiempo*, México: Ed. FCE.
- Innerarity, D. (2011). *La filosofía como una de las Bellas Artes*, España: Ed. Ariel, 2011.
- Lispector, C. (2008). *Correo femenino*, España: Ed. Siruela.
- Lispector, C. (2017). *En estado de viaje*. México: Ed. FCE.
- Lotman, I. (1996). *La semiosfera I. Semiótica de la cultura y del texto*, España: Ed. Cátedra.
- Perilli, M. (2008). *El Artesano de la Verdad*. México: Ed. Taller Ditoria y CNCA.
- Wenders, W. (2016). *Los píxeles de Cézanne y otras impresiones sobre mis afinidades artísticas*, Buenos Aires: Ed. Caja Negra.
- Wittgenstein, L. (1988). *Investigaciones filosóficas*, Barcelona-México; Ed. Crítica y UNAM.

Abstract: Various space-time coordinates that condition every experience cross the human condition. The spatial experience through the frame and its possible semiotic analysis can show the way in which the territory becomes a witness to human events, in which conflict, tragedy and culture become presence through the narrative possibilities of the seventh art. The present work seeks to show through the semiotic analysis of a film the human implications and the meaning that identity, the notion of territory and the geographical implications through the effect produced by the phenomenon of migration.

On the Other Side, a Mexican film directed by Gustavo Loza (2004), is made up of three stories in whose plot it is possible to clearly identify the geographical reality from which its characters come, as well as the prevailing political implications. Aspects such as migration, hope and the human condition itself in conflict contribute to the reflection on culture, identity and its space-time anchors from the geographical and territorial dimension.

Reflecting on these concepts and seeking to articulate them from the cinematographic plot allows an approach to the complex reality prevailing from the very narratives that the cinematographic languages has, bringing the viewer closer to multiple realities, which are juxtaposed, providing strength and meaning to the concepts reviewed on this occasion. This exercise will allow us to reflect on the importance that the concept of designing itself

entails, since its implications are shown in its ontological dimension. They are expressed in the same way in various areas of creation. In all cases, its effect will always be the same, namely the way in which the surrounding world is understood, as well as the way in which we relate. This work presents an example of the possibilities in which representations and their transcendence can express the human condition clearly, through what the seventh art can show.

Keywords: Analysis - Semiotics - Interaction - Interpretation - Spatial experience - Culture - Identity - Conflict - Territory - Human condition

Resumo: A condição humana é atravessada por diversas coordenadas espaço-temporais que condicionam cada experiência. A experiência espacial a través do enquadramento e a sua possível análise semiótica podem mostrar a forma como o território se torna testemunha dos acontecimentos humanos, em que o conflito, a tragédia e a cultura se tornam presença através das possibilidades narrativas da sétima arte. O presente trabalho procura mostrar através da análise semiótica de um filme as implicações humanas e o significado desta identidade, a noção de território e as implicações geográficas através do efeito produzido pelo fenómeno da migração.

Do Outro Lado, filme, filme mexicano realizado por Gustavo Loza (2004), é composto por três histórias em cujo enredo é possível identificar claramente a realidade geográfica de onde provêm as suas personagens, bem como as implicações políticas prevalentes. Aspectos como a migração, a esperança e a própria condição humana em conflito contribuem para a reflexão sobre a cultura, a identidade e as suas âncoras espaço-temporais a partir da dimensão geográfica e territorial.

Refletir sobre estes conceitos e procurar articulá-los a partir do enredo cinematográfico permite uma abordagem da realidade complexa predominante a partir das próprias narrativas que a linguagem cinematográfica possui, aproximando o espectador de múltiplas realidades, que se justapõem, conferindo força e significado aos conceitos revistos nesta ocasião. Este exercício permitir-nos-á reflectir sobre a importância que o próprio conceito de design acarreta, uma vez que as suas implicações se mostram na sua dimensão ontológica. São expressos da mesma forma em diversas áreas da criação. Em todos os casos, o seu efeito será sempre o mesmo, nomeadamente a forma como o mundo que nos rodeia é compreendido, bem como a forma como nos relacionamos. Este trabalho apresenta um exemplo das possibilidades em que as representações e a sua transcendência podem expressar com clareza a condição humana, através do que a sétima arte pode mostrar.

Palavras-chave: Análise - Semiótica - Interação - Interpretação - Experiência Espacial - Cultura - Identidade - Conflicto - Território - Condição humana
